



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación

Universidad Nacional de Córdoba

Repositorio Digital Universitario

Una propuesta de escritura académica para ingresantes a la carrera de Comunicación

Social: el informe de lectura

Ximena Ávila

Fabiana Castagno

Jorge Gaiteri

Mauricio Grasso

Ileana Ibañez

Daniel Luque

Mauro Orellana

Germán Pinque

Claudia Rodríguez

Tatiana Rodríguez Castagno

Cómo citar el ítem:

Ávila, Ximena; Castagno, Fabiana; Gaiteri, Jorge; Grasso, Mauricio; Ibañez, Ileana; Luque, Daniel; Orellana, Mauro; Pinque, Germán; Rodríguez, Claudia; Rodríguez Castagno, Tatiana. (2014). Una propuesta de escritura académica para ingresantes a la carrera de Comunicación Social: el informe de lectura. En Giménez, Gustavo; Luque, Daniel y Orellana, Mauro (Comps.). *Leer y escribir en la UNC: reflexiones, experiencias y voces*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/5494>

Licencia:

Creative Commons Atribución – No Comercial 4.0 Internacional



Una propuesta de escritura académica para ingresantes a la carrera de Comunicación Social: el informe de lectura

Ximena Ávila, Fabiana Castagno, Jorge Gaiteri, Mauricio Grasso,
Ileana Ibañez, Daniel Luque, Mauro Orellana, Germán Pinque, Claudia Rodríguez, Tatiana
Rodríguez Castagno
Escuela de Ciencias de la Información – UNC
xavila@yahoo.com.ar

*El uso de la palabra para todos.
No para que todos sean artistas sino para que nadie sea esclavo
Gianni Rodari*

El relato que presentamos a continuación da cuenta de las características y resultados de una propuesta de enseñanza destinada a los ingresantes de la Licenciatura de Comunicación Social que tiene, entre otros objetivos, que los estudiantes elaboren un texto académico, realicen un ejercicio reflexivo sobre sus propias prácticas de escritura y, al mismo tiempo, revisen y fortalezcan sus modos de leer para resolverlo.

Esta propuesta, implementada bajo la modalidad de taller, se desarrolló en el marco de la asignatura Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos²² y consistió en la producción de un *Informe de Lectura* a partir de la selección de un corpus de textos brindados por la cátedra. En este sentido, involucró la lectura y el análisis de diversas fuentes por parte de los alumnos y la producción de un texto que cumpla con las características del género académico solicitado, por una parte, y con las pautas formales estipuladas por la cátedra (formato, extensión, tipografía, etc.), por otra.

Sobre este trabajo son tres las dimensiones que consideramos significativas para compartir: los fundamentos y características de la propuesta, incluyendo el conjunto de requerimientos y tareas que se le plantea al estudiante; las particularidades del material educativo elaborado por la cátedra, especialmente, la secuencia de actividades que organiza el trabajo en el aula junto con los recursos y ayudas educativas elaborados para brindar orientaciones y apoyar la producción de los textos y; finalmente, un conjunto de observaciones y valoraciones críticas surgidas de la reflexión sobre el proceso de implementación de la propuesta, y que hacen a las dificultades, resultados o instancias más valiosos o significativas de la iniciativa.

La propuesta pedagógica

Entre los objetivos fundamentales de la propuesta que presentamos se encuentran propiciar el aprendizaje y la apropiación, por parte del alumno, de los modos de lectura y escritura académicos y las formas discursivas propias de un campo disciplinar, en este caso, de la comunicación. Siguiendo a Carlino, la propuesta no busca solo ejercitar la comprensión a partir de la lectura sino fundamentalmente poder articular formas de vincular lógicamente el conocimiento a partir de la escritura (2005). Entendemos, en este marco, que la lectura y

²² Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos es una de las asignaturas que se dicta en el Ciclo Introductorio de la Licenciatura en Comunicación Social de la Escuela de Ciencias de la Información.

la escritura son una unidad y no dos prácticas separadas y aisladas, por lo que consideramos la producción del *informe de lectura* como una estrategia central que puede poner a ambas en juego y relación, y permitir integrarlas a partir de una tarea genuina.

El *Informe de Lectura* es, así, la producción final de un proceso de trabajo desarrollado en el aula mediante el cual, además, se evalúa al estudiante. Su elaboración implica dar cuenta de manera fiel, precisa, relacional los conceptos e ideas expresadas por distintas fuentes sobre un tema, y demanda, entre otras tareas y procesos cognitivos, analizar y sintetizar, jerarquizar y organizar la información, ejemplificar y comparar, introducir y referir claramente las voces de otros, etc. Estos, sin dudas, son procesos complejos para el alumno-ingresante, quien enfrenta además otros desafíos: desde aquellos vinculados a la cohesión, la coherencia o la adecuación textual, la elaboración de referencias bibliográficas de acuerdo a ciertas normas académicas, hasta aquellos que provienen de la complejidad conceptual y retórica de los textos que componen el corpus o los que involucran determinadas habilidades propias de la alfabetización digital (manejo de procesadores de textos y de aquellas funciones específicas que le permiten modificar la tipografía y su tamaño, el interlineado, los márgenes, etc.), que en muchos casos se presupone erróneamente que son dominadas por parte de todos los alumnos.

Asimismo, la propuesta no solo estipula el género académico sino toda una serie de requerimientos formales que debe cumplir la producción escrita. Por ejemplo, se solicita a los alumnos un texto de cuatro páginas de extensión: la primera, constituida por la portada del trabajo, la segunda y tercera, por el cuerpo del *informe de lectura* propiamente dicho, estructurado a partir de la introducción, el desarrollo y la conclusión, como partes que deben guardar coherencia entre sí y cumplir funciones específicas y, por último, la cuarta página, donde se detalla la bibliografía, organizada a partir de normas académicas típicas.

Las etapas de trabajo más significativas

Entre las instancias o etapas de trabajo más significativas de la propuesta podemos mencionar: a) la selección, lectura y análisis del corpus a partir del eje temático respectivo, b) la planificación del texto, incluyendo la definición y reflexión sobre el destinatario, el ámbito de circulación, los objetivos, etc; c) su escritura, y d) la posterior revisión y corrección final.

Con respecto a las instancias previas a la redacción del informe, éstas implican, en primer lugar, la selección por parte de los estudiantes de un corpus de textos a partir de tres opciones propuestas por la cátedra, cada una de ellas, compuesta por artículos relacionados con temáticas propias del campo de la comunicación social. Solo un texto de cada corpus es obligatorio como fuente bibliográfica del *Informe*, mientras que el estudiante debe seleccionar al menos dos más por su cuenta para realizar el trabajo. La selección que el estudiante realiza está condicionada por su interés personal, pero también por los ejes temáticos y propósitos de lectura establecidos por la cátedra. En este sentido, las operaciones de lectura/ escritura son modeladas por la propuesta pedagógica de leer para realizar un *informe de lectura* y, además, dar cuenta del eje temático. Por ejemplo, el corpus B está orientado a la reflexión sobre la práctica periodística y el eje sobre el que deben escribir el informe es “Responsabilidad profesional y práctica periodística”. Este tópico circunscribe la estrategia de lectura/escritura del estudiante, las conexiones y sentidos posibles.

En segundo lugar, además de la lectura y comprensión de estos textos, se requiere del estudiante la producción de escritos de índole personal (esquemas, resúmenes, cuadros sinópticos) cuya construcción articule, sintetice y ponga en relación lo leído. En el marco de esta instancia la cátedra desarrolló diferentes estrategias de acompañamiento durante las clases presenciales, por ejemplo, la presentación oral de los autores y textos que componen el corpus por parte del profesor como así también actividades y espacios para la presentación y contextualización de los textos y autores del corpus por parte de los mismos alumnos, momento en que los docentes intervienen para propiciar el establecimiento de similitudes, diferencias o ayudar a la identificación de conceptos e ideas importantes.

Luego de la implementación de diferentes estrategias de lectura en torno a los corpus, y su socialización y discusión, se introduce a los alumnos en las características del *informe de lectura*, su estructura, partes, finalidad y a toda una serie más amplia de cuestiones vinculadas a las modalidades de escritura y cita académica. Para ello, en este momento, se plantea como actividad la lectura y análisis de dos informes de lectura “fallidos”, elaborados por la cáte-

dra en base a dos textos académicos que los alumnos tuvieron oportunidad de conocer previamente. Estos informes, que en distintos aspectos o dimensiones tienen evidentes fallas y errores (en el léxico, las formas de referenciar y recuperar las voces de los otros, la coherencia entre las partes, etc.) permiten introducir a los alumnos en la serie de nociones y normas mencionadas y construir y precisar con ellos una representación del tipo de texto solicitado como de las expectativas y valoraciones que realiza un lector académico modelo, es decir, el profesor como miembro competente de esta comunidad. Así, esta actividad permite trabajar toda una serie de convenciones que rigen este género académico y explicitar al alumno y con el alumno cuándo, por qué, cómo, estas convenciones se han “roto” o no se cumplen y, en otras palabras, identificar inconsistencias, omisiones o supuestos tácitos, tanto los vinculados al género, como aquellos ligados al contexto sociocultural específico en que se producen y circulan.

A partir de esta instancia de trabajo, se propone a los alumnos que comiencen a precisar/explicitar el tema que abordará el informe, sus objetivos, fuentes y destinatarios, mediante la redacción de una introducción tentativa y en el marco de las etapas del proceso de planificación de la escritura. Para ello, y siguiente a un planteo similar al descrito en el punto anterior, se les solicita a los alumnos leer y analizar las introducciones a dos *informes de lectura*. En ellas es posible advertir la falta o no de los componentes típicos de una introducción (si están planteados los objetivos o el tema, si se anticipa el orden de exposición, etc.) y, nuevamente, construir una representación de las características y finalidad de esta parte del texto. La redacción de la introducción a su propio *informe*, por su parte, si bien se advierte que nunca será la versión definitiva y que usualmente se elabora o reelabora en la etapa final del proceso de escritura, busca llevar a los alumnos a tomar decisiones, concretar los primeros pasos, explicitar su tema y los objetivos del trabajo.

Entre otras actividades e instancias significativas, vale mencionar también la planificación del texto en su conjunto, particularmente: a) la selección y jerarquización de los temas a exponer (bosquejados previamente en la introducción como un ejercicio de planificación), entre otras cuestiones vinculadas a la coherencia, y b) los recursos y procedimientos vinculados a la cohesión (uso de conectores, de pronombres, etc.). Si en el primer caso se busca que el alumno construya un esquema general del desarrollo, en este último, el trabajo se concentra en la resolución de ejercicios de escritura consistentes en la reformulación de textos que en varios aspectos tienen problemas de cohesión. Junto con la ejercitación en torno a la coherencia y cohesión, se incluye también una serie de actividades relativas al trabajo con las fuentes, desde la elaboración de resumen o la paráfrasis de determinados textos y autores, hasta las formas de incluirlas y referenciarlas a partir de determinados procedimientos y convenciones académicas.

Finalmente, durante y después del trabajo de escritura de los alumnos, se plantean distintas formas de acompañamiento y revisión y diferentes instancias de orientación y devolución. Dada la masividad de las comisiones a cargo de los docentes, la lectura de todos los borradores es imposible y, debido a ello, los profesores de cada comisión desarrollaron distintas estrategias de asistencia y devolución.

Del material educativo

La construcción del *informe de lectura* por parte del estudiante es acompañado por una serie de dispositivos pedagógicos complementarios que sirven a la incorporación de diferentes nociones y habilidades, conceptuales y procedimentales y, en general, apoyan la práctica de lectura/escritura y la construcción de conocimientos y habilidades.

- Material teórico: allí se define el formato de informe, los contenidos básicos, los recursos a utilizar en términos de escritura, entre otros.
- Cuadros y modelos de informes: síntesis esquemática de las partes del informe y los contenidos fundamentales. Cuadros de revisión donde se expresan los principales criterios de redacción, cohesión, coherencia, jerarquía a tener en cuenta en la confección del escrito. Cuadro de autoevaluación.
- Ejercicios de corrección: presentamos introducciones “fallidas” o incompletas para

que el estudiante, luego de haber leído el material antes mencionado, detecte errores y posibles dificultades que presenta leer un texto “malogrado”. También se presentan, en el mismo sentido, *informes de lectura* elaborados en las primeras clases, que les permite reconocer no solo ya errores de formato sino también de contenido, uso de citas, etc.

Todos los elementos mencionados son puertas de entrada al conocimiento de cómo hacer; es en el orden de las prácticas desde donde pensamos que se puede superar el conflicto entre las limitaciones de los saberes y las posibilidades de apropiación no solo del lenguaje sino también de las formas epistémicas. Por ello el proceso está pensando de manera progresiva y recursiva, el alumno lee-escibe pero también revisa y corrige su propio texto.

Allí, en el complejo proceso que implican todas las instancias mencionadas, es donde reside la potencialidad de este dispositivo pedagógico: el *informe de lectura* activa, entonces, nuevos modos de lectura, comprensión y escritura. Sin embargo, no todos llegan a un buen producto. Los errores más frecuentes tienen que ver con la comprensión del formato, tienden a compilar ideas centrales pero no llegan a realizar una trama entre los textos, otros no responden a las pautas de coherencia, cohesión y jerarquía, muchos deben reelaborar el informe. En ese momento, a partir de la discusión de las dificultades que encontramos, propusimos que en la instancia de reelaboración (que se dictó en forma de taller) se leyeran textos de los compañeros que habían promocionado, con sus escritos, la materia. Esta actividad fue sumamente productiva puesto que reconocieron, en la palabra de sus pares, las formas de la comunidad discursiva a la que estaban ingresando, los modos y abordajes posibles, las estructuras de los apartados, etc. Fundamentalmente sirvió para reflexionar sobre las operaciones que sus compañeros habían realizado sobre los textos, que no se esperaba solo la reproducción de contenidos sino la intervención y articulación de un pensamiento propio y coherente sobre los mismos.

Algunas reflexiones finales y nuevas aperturas

El *informe de lectura*, como pudimos reseñar, es más que una actividad evaluativa, requiere por parte de los estudiantes, el uso de múltiples procedimientos pero también los confronta con las características del *ethos* académico que progresivamente irán modelando. En este sentido, expresan las dificultades a lo largo de todo el camino, lo vivencian como un desafío, a veces se torna difícil y angustiante. El docente debe intervenir, alentar, clarificar y visibilizar que, esa sensación que se presenta como individual y propia, es compartida. No solo por sus compañeros sino que es vivenciada por todo aquel que emprende la tarea de escribir –comprender- compartir. De este modo, la tarea no es solo racional y lógica, no implica únicamente la transmisión- aprendizaje de unos métodos praxiológicos sino afrontar las sensaciones de estudiantes que ingresan a la universidad, un territorio con códigos y formas desconocidas.

A pesar de todas las dificultades y provocaciones ya mencionadas, en las encuestas realizadas en el tramo final del cursado de la materia los estudiantes señalan que es la tarea más enriquecedora, la que más destacan y en la que sienten que aprendieron más.

La experiencia narrada ha llevado a la cátedra a debatir la estructura general de la materia y a proponer la construcción de nuevos dispositivos pedagógicos que, en consonancia con el informe, pongan en juego la práctica de lectura/escritura desde el primer día. Seguiremos trabajando en ello.

Bibliografía

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad: Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.